

Desde hace décadas, los Estudios de la Mujer y luego los Estudios de Género, junto a la acción colectiva del movimiento feminista y feministas, han realizado un profundo cuestionamiento a las diversas expresiones del sistema patriarcal, logrando instalar la reflexión y la acción política a partir de la producción de conocimientos. Dicha generación de saberes es indisociable de la acción colectiva que han desplegado mujeres y disidencias sexuales, ya legitimados en la academia, en el espacio público, en su aplicación práctica en las políticas públicas de los estados, y también en los espacios feministas y de lucha política por el reconocimiento de los derechos de las mujeres y disidencias sexuales. Es una tendencia global, que ha incorporado temáticas amplias como los derechos laborales de las mujeres, violencia de género, participación política, división sexual del trabajo en la esfera pública y privada, roles familiares, construcción de identidades, entre otros. Asimismo, en la literatura contemporánea se ha generado un creciente diálogo entre los Estudios de Género y diversas disciplinas, entre ellas las dedicadas al estudio de las sexualidades, cuyo campo de trabajo surge en el contexto de las luchas por el reconocimiento de grupos tradicionalmente excluidos del discurso y de los espacios de poder. La existencia de fenómenos socio-culturales como la homofobia y lesbofobia, la discriminación y la violencia contra mujeres y personas homosexuales, han generado una resistencia que se ha materializado en los movimientos sociales de mujeres y de colectivos LGBTI+ para ser reconocidos como ciudadanos/as y alcanzar el derecho al matrimonio, a tener hijos/as; así como las reivindicaciones de los derechos sexuales y reproductivos de hombres y mujeres, por ejemplo la lucha por el derecho al aborto libre y seguro. Ello pone en evidencia la relevancia socio-política, cultural y científica de la intersección de estudios de género y sexualidades. En este contexto, el desafío para las ciencias sociales y humanidades es cómo problematizar estas tendencias globales y locales del vínculo entre género y sexualidades sin desdeñar el vínculo entre academia y movimientos sociales.

El presente número de Sociedad Hoy aborda estas cuestiones a través de una serie de trabajos, que son productos de investigaciones teóricas y prácticas realizadas en diversos países iberoamericanos. El primer trabajo es de las investigadoras chilenas Macarena Trujillo y Paola Contreras, y se focaliza en la epistemología feminista y las perspectivas interseccionales dentro de las ciencias sociales, que incluye una discusión de los feminismos decoloniales y feminismos negros. Este artículo es relevante porque revisa el concepto de interseccionalidad, central dentro de la investigación social contemporánea. El segundo

trabajo corresponde al investigador español Ivan Sambade, quien aborda la cuestión de las masculinidades en un contexto de auge de los estudios feministas, y como ello genera una reconfiguración de las masculinidades durante las últimas décadas del siglo XX. Esta contribución discute este campo en el marco de los estudios interseccionales, que incluyen variables como la raza, la clase social y la sexualidad, proponiendo un marco para estudiar las masculinidades en su tránsito desde el patriarcado hacia formas más libres, igualitarias y democráticas. El trabajo de los autores colombianos Sebastián Giraldo y Mateo Pazos indaga en la cuestión de las reivindicaciones de diversidad sexual en América Latina, analizando las agendas de los estados en la temática y sus influencias en la sociedad en su conjunto. Posteriormente, la investigadora argentina Mayra Valcarcel nos traslada hacia una lectura feminista de los feminicidios hechos en el nombre del honor en la cultura árabe, que la autora aborda críticamente desde las tramas discursivas, simbólicas y prácticas que aún legitiman la violencia contra las mujeres en pleno siglo XXI. Enseguida, el investigador chileno Esaú Figueroa analiza críticamente el difícil camino que ha debido recorrer Chile en lo que atañe al desarrollo de normas prescriptivas en materia de sexualidad, como son el tema del aborto, la píldora del día después y el matrimonio igualitario. Este difícil camino ha tenido como telón de fondo la influencia desmedida de la Iglesia Católica en materia de sexualidad y derechos reproductivos, generando una neutralización en las agendas de cambio promovidas por diversos grupos feministas y defensores de la diversidad sexual. Finalmente, Gerardo Valadez y María Luna plantean una discusión sobre el Virus del Papiloma Humano desde México, como un caso paradigmático para estudiar las relaciones entre las cuestiones de género y la sexualidad, problematizando como la perspectiva de género puede ayudar a entender los comportamientos en el ámbito sexual y de transmisión del virus, que los autores reportan viene en constante aumento en México.

Estos trabajos buscan ampliar la contribución de la ciencia social al estudio de la relación entre género y sexualidades desde una perspectiva interdisciplinar a escala iberoamericana. Esperamos contribuyan a la discusión presente y permitan avanzar el conocimiento, investigación y debates en estas materias, entendiendo que todo ello pueda contribuir a las transformaciones de las relaciones de poder en nuestras sociedades.

Robinson Torres Salinas, Macarena Trujillo, Ximena Valdés,
Alejandra Brito, Coordinadores Número